



Señor

Miguel de Unamuno, Rector de la Universidad de Salamanca,
España.

Señor:

Mas vale tarde que nunca. Hace algunos meses recibí una carta de Ud. que, por diversos motivos, no me habia sido posible contestar antes y la benevolencia de cuyos conceptos agradezco muy de veras. Es para mi motivo de justa satisfaccion, en cumplimiento de un deseo comun, estrechar relaciones con el austero difundidor de ^{ideas de} pedagogia y reforma, cuya adaptacion debe encontrar campo propicio en este y demas paises de la América Española.

No ignoraba antes de recibir su carta, que es Ud. uno de los jefes de la España nueva, partido intelectual que, necesariamente, ha de triunfar, imponiendo sus ideas, y en el cual figuran Altamira, Posada y varios otros que no me son del todo desconocidos.

Del primero, acabo de leer "Cuestiones Modernas de Historia" y del segundo "Política y Enseñanza" / ambas notables como vulgarizacion científica, y a las ideas de Ud. sobre renovacion intelectual, he aludido mas de una vez desde las columnas de la prensa diaria.

Tenia, pues, razones para leer con la mayor atencion su carta, máxime cuando me anunciaba en ella la publicacion, en "La Lectura" de Madrid, de algo sobre "Vida Nueva."

Oportunamente, "La Lectura", revista bastante leida entre la gente estudiosa de este pais, hizo llegar a mis manos la nota que me anunciaba en su apreciada que contesto.

Termina Ud. con una pregunta, que ya se habia hecho don Juan Valera al ocuparse de otro de mis modestos libracos, y debo detenerme en este



///punto, ya que parece ser cosa corriente entre los escritores peninsulares, creernos en medio una naturaleza alejada del todo de la defectuosa organizacion social de nuestros dias.

Dice Ud:

"¿Por que en estos paises nuevos, en que se abre tanta naturaleza virgen ante el hombre, se empeñan en pintarnos todo tan podrido?"

Talvez esa pregunta, solo puede ser formulada cuando se ignora que las peculiaridades del medio Sud-americano no residen en la naturaleza, cuya pintura carecerá del interes sociológico que hoy debe pedirse a la novela.

Ustedes nos piden una literatura desprovista de un fin docente, trascendental, altamente critico y solo "cultivadora de formas, sonidos y colores!"

En ese sentido, téngalo Ud. por cierto, no podremos complacerlos.

A la inversa, queremos una literatura que imprima rumbos y que ejerza accion profunda y sólida en la marcha social.

La naturaleza y los paisajes carecen de interes al lado de la necesidad de pintar al hombre lleno de deficiencias morales y materiales que actúa en este período de nuestra formacion.

"En este sentido, me decia el señor José Enrique Rodó, profesor de Literatura Jeneral de la Universidad de Montevideo, es "Vida Nueva" obra jenuinamente americana". Y agregaba:

"El americanismo en la novela y en general en la literatura, se ha entendido hasta ahora de una manera azas restricta: se ha limitado por lo comun el concepto que de él se tiene, a la pintura de nuestra naturaleza, o de las costumbres de la vida campestre, -que es la que ha tenido hasta ahora sello característico y distinto- a las tradiciones de nuestros tiempos primitivos y heroicos. Cuando el héroe de "Vida



///Nueva"se pregunta si sus males no provienen del mal general "de estos pueblos nuevos que han querido alcanzar de un salto la cultura europea, a que otros han llegado despues de muchos siglos",pone la mano sobre el rasgo capital, acaso, de la psicologia de estas sociedades".

Estamos de acuerdo con el señor Rodó:el americanismo está en pintar los vicios y peculiaridades que en este continente ha determinado la adaptacion violenta de las instituciones politicas y de los usos europeos. Llega aquí la sombra,el remedo de todo lo que pasa en Europa. Descubrir la característica de esta peligrosa imitacion,he ahí el americanismo que debe pedírse nos.

Nunca me he dado cuenta cabal de lo que sobre nosotros se piensa en Europa;pero nadie ignora aquí que en materia de Derecho,por ejemplo, se cree que estamos en los tiempos de Numa y Pompilio. Error:en esta y otras ramas del órden institucional hemos marchado con un apresuramiento que ha determinado muchas peculiaridades y muchos rasgos característicos. Está en estos y aquellos el americanismo y no en la pintura de las aves y la naturaleza.

Mas que las primeras interesará la pintura de la vida sòcial, que es manifestacion de ideas,gustos y tendencias que influyen poderosamente en la marcha colectiva.

El autor de "Vida Nueva" por ejemplo, trató de pintar a la víctima de una educacion empírica,poniéndose en contacto con el pequeño mundo santiaguino que ignora que para hacer algo fítil y grato de la vida hay el deber de emplearla bien en el pedazo de tierra en que a cada cual le toca nacer.

El autor de ese libro creyó dar un alcance positivo a la pintura de ese desgraciado,tan frecuente entre nosotros,que en todo fracasa y que hay grandisima conveniencia nacional en educar de otra manera. Para ponerlo en accion,intenté pintar la parte del medio general en



///que el héroe debía actuar.

Un fragmento no es el todo según entiendo y, sin embargo, Ud. me pregunta:

¿Por qué en estos países nuevos se empeñan en pintarnos todo tan corrompido?

Y por qué, pregunto a mi vez, se nos hace esa pregunta si no hemos hecho una pintura de conjunto sino de detalle? ¿Se cree, por lo demás, que no hay en nuestras sociedades nada malo, defectuoso, informe a veces? La verdad, señor Unamuno, es que en estas ^{capitales} ~~ciudades~~ de novecientos o cuatrocientos mil habitantes, la naturaleza virgen se aleja cada vez más.

Y de paso, una pregunta: ¿no cree Ud. que en estos organismos sociales, llamados países del Nuevo Mundo, es la vida, si no la misma, una copia de la de las colectividades latinas del Viejo Mundo?

Hay entre Uds. cierta tendencia a imaginarse que no asoman todavía por estos mundos los mismos problemas, parecidos males y semejantes pasiones, a los que forman el conjunto de la vida europea.

Se empeñan en afirmar que aquí continúa imperando el regionalismo, ya muerto, y que el placer, el odio, el amor, el hastío, -flor de tumba-, han permanecido ajenos a nuestra naturaleza psíquica.

Sin embargo, esas pasiones son universales y llegan hasta el pobre héroe de "Vida Nueva", que pinta vicios para contribuir con un grano más a la evolución, no solo local, sino sin fronteras, que todos anhelamos. Huye de la capital de cuya sociedad desaparecen las tradiciones.

Y como las costumbres europeas se extienden cada vez más, antes de alejarse de Santiago, asiste a carreras que podrían correrse en París y a Giocondas que se harían aplaudir en Madrid.

El héroe "de Vida Nueva" entrevió las observaciones de la crítica europea y, adelantándose a ellas, se pregunta por qué se le piden al no-

///velista sud-americano tipos acentuados por un regionalismo que, o desaparece o no tiene interes ante los problemas sociales que debe abordar la novela de hoy.

La falta de órden de mis observaciones anteriores me inclina a concretarlas en la siguiente forma:

- 1.-No puede pedirse ya un arte exclusivamente local;
- 2.-La pintura del dolor es factor de evolucion; y
- 3.-La novela de nuestros dias debe ante todo buscar el interes social.

- 1.-No puede pedirse ya un arte exclusivamente local.

Nuestra raza, nuestras costumbres, nuestro modo de ser politico, no se deben la vida así propios: son hijos de tendencias que nos han venido de fuera. Luego, no puede el novelista sud-americano seguir un camino completamente diverso al que sigue el novelista europeo.

Carecemos de vida propia en materia de modo de ser social.

Y si ese modo de ser es solo un reflejo de la sociedad europea ¿en qué pueden fundarse los que querrian un mundo literario exclusivamente americano?

Tienen Uds, contestan, el medio físico, el paisaje.

A lo que debe replicarse: eso no basta para constituir un mundo literario aparte, local, propio.

En el arte, como en todo lo moderno, tiende a desaparecer el regionalismo, borrado por el intercambio y las comunicaciones, que cada vez acercan y articulan mas a los diversos paises.

En vez del localismo estrecho, es preferible que ambicionemos a que lo que aquí es considerado como obra de arte, lo sea en todas partes.

- 2.-En España se oye frecuentemente esta pregunta:

////¿Por qué en los países nuevos en que se abre tanta naturaleza virgen ante el hombre nos pintan todo tan negro?

La pintura del dolor, respondemos, ha sido siempre un poderoso factor de evolucion.

Es curioso, por lo demas, que solo a los sud-americanos se les diga como un reproche que carecen sus producciones de la nota festiva y retozona.

¿Y de donde, me pregunto, podria venirnos esa constante alegria? ¿De la conquista, de la colonia, de la emancipacion; del período convulso de la ensayologia política?

Se hace un reproche a los que se sienten atraidos por el análisis de lo defectuoso? ¿Acaso hay alguna gran literatura contemporánea en que ese análisis no se haya estremado?

Le pido que me rectifique sobre este punto: ¿la pintura del dolor moral no ha impulsado siempre con poderosa fuerza psíquica todas las manifestaciones de la vida?

Toda obra, reflejo del medio en que se vive, no es otra cosa que la resultante de los sentimientos en general, dudas, vacilaciones, errores, vacios de un momento determinado.

Luego, el análisis real de la organizacion en que se desenvuelve la historia del mundo, será un factor mas de evolucion.

En las cimas del espíritu humano, viven y palpitan a traves de los siglos los gritos de queja y de protesta.

Prometeo, amotinado contra los dioses, y Homero, ciego y desgraciado, cantando de puerta en puerta las excéquias de Héctor y la ira y la venganza de Aquiles, nos dicen desde los embriones de la vida helénica que es lo mas excelso de cada época el lamento que pide a grito herido el reinado del bien.

Apuleyo azota en su Asno de oro las depravaciones de Roma impe-

///rial;Aretino,allega a todo el ácido mortal de su mordacidad;Aristófanés acusa a Sócrates de sofista vulgar y estrella enfurecido la máscara de la comedia antigua en los dioses,los hombres y las costumbres;Caton de Utica,se arroja sobre la espada de los justos;Sejismundo,saliendo de una roca salvaje,solo mira el cielo para lanzar imprecaciones grandiosas;Galileo abjura,Dante delira;esboza Cervantes sobre los campos de la Mancha,el descarnado simil de nuestra existencia traji-cómica;enloquece Hamlet a Ofelia y la sombra de su silueta,vestida de negro,se proyecta,estendiendose,sobre toda la vida moderna.

Nada satisface al extraño enajenado de los claustros de Elsinor y las sensaciones solo le producen la duda mortal,de que no se escapa ni la pobre Ofelia.

La tierra era para él,"estéril calvario;conjunto de pestilentes vapores el cielo;mentira el sonrojo de la castidad;hipocresia la virtud y juramento de tahures los sacros votos pronunciados ante el altar".

En los albores de la vida moderna,ya lanza Rabelais sus formidables carcajadas que a su manera repite Sancho,cómico precursor de la teoria del materialismo histórico,formulada por Carl Marx,y Swift no cesa de sonreirse.

Alcanza,pues,el dolor a todas las manifestaciones de la vida y no puede ser mayor la amplitud de su accion.

Siempre ha sido el generador de las mas grandes renovaciones y por mas que sea muy poderosa la atraccion que sobre nosotros ejercen ciertas doctrinas,recordemos inclinándonos,la dulce y conmovedora figura de uno de los fundadores de esta jenealogia del dolor:a traves de muchas centurias,Jesus de Nazaret aparece todavia enclavado en la cruz,plantada en la cima de un monte empapado en sangre y en luz.

He ahí la admirable síntesis del padecimiento moral y físico,estatuído como ley de la existencia. Ley terrible,tan antigua como el mun-



///do,y que legisla sin prescribir jamás,acaso porque es el padecimiento en sus múltiples formas morales,el resultado inevitable de la lucha de ideas,sentimientos é intereses que siempre ha dividido a los hombres/

En nuestros dias,el advenimiento jurídico del Derecho no es mas que otro paso en el camino de la evolucion incesante y la lucha,es decir el dolor,toma nuevas formas y,complicandose en el terreno económico,hace creer que alcanzamos ya los preámbulos de una renovacion total de la justicia y la igualdad.

¿Significa otra cosa el malestar que asoma en todas las manifestaciones del espíritu contemporáneo?

Ese espíritu de la época no se detiene,no lo crea Ud,al llegar a estos paises,estrechamente ligados con el modo de ser europeo.Es por esto que al tratar de estas cuestiones no localizo sino que me refiero en general a las ideas contemporáneas en cuyo ambiente tenemos que vivir,así como vive la planta de las sustancias que componen la atmósfera que la rodea y el suelo en que ha nacido.Rodea a la sociedad de nuestros dias una atmósfera moral plagada de problemas,contradicciones y luchas de que no pueden sustraerse los que han recibido un mismo sustento intelectual.

Todo el acerbo literario de nuestra época,apoteósis del dolor,dice claramente que nada de lo actual puede ser definitivo sino transitorio en la transformación incesante del derecho y las costumbres.

Pero al mirar hacia la América,en vez de obras de análisis social se nos piden producciones alegres o meramente descriptivas.

Es que creen seguramente por allá que aquí cambia la vida,transformandose en algo perpétuamente festivo.

Así debe de ser cuando se nos pide un arte en que no aparezca el dolor ni a titulo de factor o efecto de claro-oscuro.

Sin embargo,es lo cierto que,llámese burla,sarcasmo,queja,himno o



///estrofa,ha hecho y está destinado a hacer en todas partes un gigantesco alegato en contra del actual estado de cosas.

He ahí su alcance transcendental.

Hijo de la necesidad de vivir dentro de un régimen engendrador de las pasiones mas bastardas,no es en el espíritu una fuerza inerte o negativa sino que,no pudiendo caber dentro del pecho oprimido,incita a la protesta,al análisis,a la queja,y,por último,al hermoso viaje al país de las inducciones y las quimeras.

Es,pues,el dolor,un agente del progreso incesante y sus predilectos han sido siempre los grandes reflectores de su época.

No intento convencerlo de que es este sentimiento el único fin del arte. No sostengo lo primero,ni menos lo segundo,que me llevaria a la negacion del arte de otros tiempos-arte plácido y tranquilo,como los mármoles helénicos,presididos por la diosa del amor y la belleza,la Vénus griega. Sostengo,en cambio,que el dolor debe entrar como valioso elemento de composicion en todo cuadro realista de la vida contemporánea.

3.-La novela de nuestros dias debe ante todo buscar el interes social.

Repetiré aquí lo que dije al empezar:queremos una literatura que imprima rumbos y que ejerza accion profunda y sólida en el interes social.

El novelista sud-americano necesita pintar el estado moral del momento de transicion que atravesamos.

La América,en que todo es embrionario,necesita una literatura,no de palabras y jiros artisticos como la que intentó el talento oriental de Ruben Dario,sino influyente en la masa colectiva.

Hay entre nosotros mucho mal construido que deshacer y mucho nuevo que,o no se ha hecho o no ha encontrado su ubicacion,para que nos en-

///tretengamos haciendo frases multicolores como los fuegos de artificio.

Sin buscar modelos ni llegar a la sustraccion de frases o ideas ajenas, la vida moderna nos ofrece a qui un campo inmenso, todavia virgen.

Entraremos con arado, si no de oro, de acero a ese campo: ~~de~~ leyes de herencia, cuyo atavismo no se ha perdido, hacen esperar que nos agruparemos alguna vez para ser impulso, fuerza, accion, ideas en marcha.

Si saliendo de las teorías, me permite Ud. pasar a otro punto, me escusará que toque algo estraño a esta carta.

Solo así se me quitará un peso de encima. Peso que siento y subsiste desde que lei no ha mucho en "La Lectura", de Madrid, un artículo de Ud. en que al hablar del libro de un joven chileno- el señor Vicuña Subercaseaux- se patentiza la impresion que seguramente dejó en su espíritu la lectura de la obra de Mr. Paul Groussac sobre varios paises sudamericanos.

Todo su artículo sobre "Un País Nuevo" deja transparentar la misma idea equivocada que sobre Chile formulara el señor Groussac.

Lamento el efecto deplorable que en el sabio rector de la Universidad de Salamanca ha producido la lectura del libro del señor Groussac, literato que sabe mezclar con pasmosa habilidad la gracia del croniqueur con la sociología casera y el latin de farmacia.

El artículo de Ud./a que alido, me deja la impresion de que no es muy abundante su lectura sobre este pais.

En todo caso, creo que merece menos ironia un pais como Chile, cuya historia de austeridad, de órden, de esfuerzos patrióticos y de aptitudes artisticas y literarias es promesa cierta de un vigoroso desarrollo/

No es esta tierra de poetas que cantan a las aves y a las flores. Pero en cambio, está escrita nuestra historia y en la estructura polí-

///tica, que descansa en períodos o bloques de cincuenta años de paz, hay una poesia que tambien es hermosa, la del civismo.

Hay en nuestras letras poca simpatia por el tropicalismo intelectual; pero, en cambio, dictaba hace mas de treinta años Lastarria sus "Lecciones de Política Positiva"; son hoy nuestros artistas los primeros de América y nos consuela la certidumbre de que en esta zona templada del continente no son casos únicos los cerebros profundamente equilibrados de Montt, Sarmiento, Portales y Mitre.

Con sentimientos de afectuosa deferencia, saluda a Ud. S. S.

E. Rodríguez Mendizábal

P.S. Si usted le encuentra a esta carta algun interes, puede enviarla a "La Lectura" de Madrid, revista en que apareció su "nota" sobre "Vida Nueva".

Vale

Santiago de Chile, Setiembre 7 de 1904